

## Reseñas

BAZZANA, André, & HUBERT, Étienne, dirs., *Castrum 6. Maisons et espaces domestiques dans le Monde Méditerranéen au Moyen Âge*, Escuela Francesa de Roma & Casa de Velázquez (Colección de la Escuel Francesa de Roma, 105/6 - Colección de la Casa de Velázquez, 72), Madrid-Roma, 2000, 272, pp., ilustr.

A finales del invierno de 1989 se celebró un coloquio sobre “la casa hispanomusulmana” en la Casa de Velázquez (Madrid)<sup>1</sup>. Algo más de cuatro años después, en octubre de 1993, tuvo lugar otro sobre “la maison villageoise” en el Mediterráneo medieval, esta vez en Erice (Sicilia). Las actas del último conforman este volumen sexto de la serie que lleva *Castrum* como título general. La relación entre ambos encuentros es evidente para quienes protagonizan o siguen de cerca la evolución de estos estudios<sup>2</sup>. El campo de trabajo del segundo es más amplio geográficamente (toda la cuenca mediterránea) a la vez que más limitado desde el punto de vista de su objeto en sí (las casas de las concentraciones rurales). Con ello se pretende ganar en perspectiva de conjunto y posibilidades de comparación, tanto de métodos como de resultados; a la vez que evitar la puesta en común de dos elementos con fuertes oposiciones de todo tipo, al casa rural y la urbana<sup>3</sup>.

Tras una introducción de Jean-Marie Pesez, “Tout ce qu’on sait sur la maison villageoise au Moyen Âge dans l’aire méditerranéenne et tout ce qu’on voudrait savoir” (pp. 1-11), las intervenciones se agrupan en dos grandes bloques: “La diversité des approches” y “Habitat et habitations”. En el primero se encuentran “Social relations and domestic space in the Maghreb”, por Elisabeth Fentress (pp. 15-26); “Cuevas d’al-Andalus et cuevas chrétiennes. Origines et évolution de l’habitat troglodytique des hauts plateaux de Grenade”, por Marielle Bertrand (pp. 27-52); “Matériaux et techniques de construction. Quelques réflexions à propos de l’habitat villageois dans al-Andalus”, por André Bazzana (pp. 53-74); “Quelques données textuelles sur la maison en Campanie et en Pouille (X<sup>e</sup>-XII<sup>e</sup> siècle)”, por Jean-Marie Martin (pp. 75-87); “Maisons urbaines et maisons rurales dans le Latium Médiéval. L’apport de la documentation écrite”, por Étienne Hubert (pp. 89-103); “À Corleone et en quelques autres lieux. La maison

---

<sup>1</sup> Fue publicado en Granada en 1990: cf. BERMÚDEZ LÓPEZ, J., & BAZZANA, A., coords., *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología / La maison hispano-musulmane. Apports de l’archéologie*.

<sup>2</sup> En los que la monografía de André Bazzana (*Maisons d’al-Andalus. Habitat médiéval et structures du peuplement dans l’Espagne Orientale*, Madrid, 1992) supone un hito por cuanto a al-Andalus se refiere.

<sup>3</sup> “¿Cómo comparar, al menos de entrada, las viviendas de Madīnat al-Zahrā’ con las cuevas artificiales de la Hoya de Guadix?”, nos preguntábamos en nuestra reseña de las actas del coloquio de 1989 (*Al-Qanṭara*, XIII, 1992, p. 270).

sicilienne des “terres” et des casaux (XIII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle)”, por Henri Bresc (pp 105-15); “Iconographie de la maison villageoise méditerranéenne (Italie, XIII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle)”, por Perrine Mane (pp. 117-30); y “De la maison médiévale à la maison moderne: l'exemple de Senés”, por Marie-Christine Delaigue (pp. 131-47). En el segundo: “El espacio doméstico altomedieval del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), entre el ámbito urbano y el rural”, por Sonia Gutiérrez Lloret (pp 151-64); “La alquería islámica (sic) de Villa Vieja (Calasparra, Murcia)”, por Indalecio Pozo Martínez (pp 165-75); “Edilizia pubblica e privata nella Segesta medievale”, por Alessandra Molinari (pp 177-91); “Edilizia pubblica e privata a Segesta (XII-XIII sec.). Il complesso fortificato nell'area dell'agora greca”, por Maurizio Paoletti y M. Cecilia Parra (pp 193-7); “La maison médiévale à Fiorentino”, por Françoise Piponnier (pp. 199-208); “La maison médiévale Cénevole. L'exemple de Saint-Germain-de-Calberte (Lozère)”, por Isabelle Darnas (pp. 209-18); “Habitat villageois médiéval le long du chemin vers Saint-Jacques de Compostelle”, por Jean Passini (pp 219-31); “Villages et habitations en Ifriqiya au Bas Moyen Âge. Essai de typologie”, por Mohamed Hassen (pp 233-44); y “La maison traditionnelle de la Médina d'Alger et sa construction. Un exemple d'adaptation aux matériels naturels et aux conditions climatiques”, por Sakina Missoum (pp 245-56). Los escritos terminan con la intervención “Pour conclure: quelles maisons et quels villages?” por Gabrielle Démians d'Archimbaud (pp. 257-63). El volumen se cierra con unos prácticos resúmenes de las comunicaciones (pp. 265-9) y un índice general (pp. 271-2), donde, por cierto, no figura la señalada división en dos bloques. Desde el punto de vista material, el libro es de un formato más que suficientemente amplio (21 x 26,5 cm) y al calidad de las reproducciones es, en general, magnífica.

Nos encontramos, así, ante un volumen donde se dan cita diversas disciplinas, como son la Historia de la Arquitectura, la Arqueología (con y sin excavaciones), la Etnología, la Historia del Arte, etc., todas en busca del conocimiento de un objeto común, la casa rural medieval en el Mediterráneo, y de ahí, una vez más, la de la Historia. Diversos enfoques, pues, y diversos aspectos concretos de distintas muestras, lo cual aporta pluralidad, que no irregularidad, y una idea de conjunto bastante conseguida, lo cual es a destacar<sup>4</sup>, pues los coloquios, y sus actas, siempre corren el riesgo de caer en aquello de que “cada cual cuenta su historieta”, con un resultado final de simple exposición de materiales dispersos, no siempre útil al investigador. Sí que es cierto que “no está

---

<sup>4</sup> “Idea de conjunto” en el sentido estrictamente espaciotemporal y en cuanto a los objetos de estudio, cosa que no hay que confundir con “idea de unidad”, al menos material, pues una de las conclusiones es precisamente que no la hay: “C'est essentiellement la diversité qu'on rencontre, décourageant tout effort de généralisation. L'unité, que cependant on devine, ne peut résider dans les traits matériels: il faut donc qu'elle se situe dans les mentalités, dans le concept de maison, dans ce qu'il y a de commun, de partagé, entre les villageois de deux rives de la Méditerranée” (de la contribución de J-M Pesez, p. 11).

todo cuanto es”, por físicamente inabarcable; y que lo que se presenta tiene mucho de “actualidad”, más que de síntesis. Pero en un coloquio no se pretende otra cosa, y además es propio de la labor científica el que sus resultados nunca sean definitivos. Reconocerlo implícitamente así, como aquí se hace, es prueba de humildad y un acto generoso, por cuanto deja la puerta abierta, mostrando lo hecho y lo por hacer e invitando a continuar.

Es en este sentido, precisamente, donde resulta un tanto inexplicable el retraso en la edición: más de siete años (la fecha que consta en el colofón es diciembre de 2000); lo cual hace que parte del contenido del volumen esté ya superado (y los resultados de su superación publicados) para cuando éste llegue a manos del público. Razones habrá habido, pero no deja de ser una lástima...

De una forma u otra se trata de un compendio inexcusable para los estudiosos de la arquitectura civil (y doméstica en particular) mediterránea medieval y una herramienta de trabajo muy útil para establecer todo tipo de comparaciones. Que cunda el ejemplo.

JUAN A. SOUTO

BRAMON, Dolors, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, Eumo Editorial, Barcelona, 2000, 427 págs.

En todas las regiones y comunidades autónomas de la sociedad española han quedado pervivencias de sus contactos pacíficos o de sus enfrentamientos bélicos con el Islam a lo largo de un dilatado período histórico. Esas huellas se han mantenido de formas diversas, desde la Arqueología o el Arte hasta la repostería. Nuestras lenguas estatales –incluida la catalana– con su correspondiente conciencia colectiva, han conservado restos más o menos visibles de esos contactos tan reales y, sin embargo, en ocasiones tan confusos. Y no digamos de las Historias de cada una de nuestras regiones y nacionalidades; muchas de ellas no podrían ser comprendidas o quedarían incompletas si no se tiene en cuenta lo que la civilización hispanomusulmana representó en su propia gestación y posterior desarrollo.

Por otra parte, no decimos nada nuevo si volvemos a traer a colación el debatido tema de que la sociedad española en su conjunto, ha desarrollado una serie de esquemas y estereotipos sobre los musulmanes en general y en torno a los andalusíes en particular, de muy variado signo, tanto positivos como negativos y, en todo caso, con inexactitudes y deformaciones de bulto abundantes. Los musulmanes vienen a constituir una suerte de espejo mágico en el que los españoles se miran, a veces hechizados y otras con horror... y del cual extraen explicaciones sobre sí mismos no siempre racionales o lógicas.

Y la mejor manera de erradicar prejuicios y tópicos, de aclarar cuáles hechos históricos son verdaderos o falsos, es ir a las fuentes, es ver lo que dicen los